

ORIENTACIONES PARA EL DEBATE CON POSICIONES A FAVOR Y EN CONTRA

- Cada equipo habrá de dominar el tema de una forma amplia, tanto los argumentos a favor como los argumentos en contra, para poder intervenir con eficacia en los turnos de réplica y contrarréplica.
- En la introducción y para contar con la atención del público, se puede recurrir a mecanismos de humor, noticias, anécdotas, citas textuales de expertos, historia, recuerdos curiosos o expresiones que resulten atractivas.
- A continuación, y dentro de esta primera intervención, se deben establecer las claves de la posición que se defiende, siguiendo una ordenación lógica, utilizando pruebas y argumentos precisos y convincentes.
- La revisión es la reiteración de los puntos clave de la argumentación. Se trata de centrar la atención en los objetivos principales e incluir las primeras refutaciones sobre los argumentos utilizados por la parte contraria, tras el primer turno de réplica y contrarréplica. De esa forma se refuerza la parte del discurso más atacada en la réplica anterior, se cambia sobre la marcha la línea de defensa hacia los posibles puntos débiles detectados en la posición contraria y se intenta demostrar la falta de consistencia en los argumentos del oponente.
- En los turnos de réplica y contrarréplica se podrán efectuar preguntas a la parte contraria con el fin de detectar posibles contradicciones. Por ello, se debe cuidar en todo momento en esa fase que la posición mantenida sea en todo momento precisa, clara y coherente. Se preparará un listado con las evidencias o argumentos que se puedan utilizar. Se procurará en todo momento tratar a los miembros del equipo contrario con el máximo respeto.
- La conclusión es la última parte del debate y como tal, ha de ser un resumen preciso de los argumentos, réplicas y contrarréplicas mantenidos a lo largo de las intervenciones.
- Orientaciones generales: Se cuidarán igualmente los siguientes aspectos:
 - La coherencia, la claridad, la eficacia y el orden de los argumentos presentados a lo largo del debate.
 - La utilización de documentación amplia, eficaz y actualizada.
 - La capacidad de encontrar contradicciones en la posición contraria.
 - La riqueza del vocabulario específico del tema y la corrección sintáctica.
 - La seguridad, naturalidad y espontaneidad en las intervenciones.
 - El respeto a los tiempos, a los compañeros y a las formas del debate.